

ESTUDIO SOBRE LOS CUATRO EVANGELIOS

53

Mateo 14:1-5 “En aquel tiempo Herodes el tetrarca oyó la fama de Jesús, y dijo a sus criados: Este es Juan el Bautista; ha resucitado de los muertos, por eso actúan en él estos poderes. Porque Herodes había prendido a Juan, y le había encadenado y metido en la cárcel, por causa de Herodías, mujer de Felipe su hermano; porque Juan le decía: No te es lícito tenerla. Y herodes quería matarle, pero temía al pueblo; porque tenían a Juan por profeta.”

Marcos 6:14-20 “Oyó el rey Herodes la fama de Jesús, porque su nombre se había hecho notorio; y dijo: Juan el Bautista ha resucitado de los muertos, y por eso actúan en él estos poderes. Otros decían: Es Elías. Y otros decían: Es un profeta, o alguno de los profetas. Al oír esto Herodes, dijo: Este es Juan, el que yo decapité, que ha resucitado de los muertos. Porque el mismo Herodes había enviado y prendido a Juan, y le había encadenado en la cárcel por causa de Herodías, mujer de Felipe su hermano; pues la había tomado por mujer. Porque Juan decía a Herodes: No te es lícito tener la mujer de tu hermano. Pero Herodías le acechaba, y deseaba matarle, y no podía; porque Herodes temía a Juan, sabiendo que era varón justo y santo, y le guardaba a salvo; pero le escuchaba de buena gana.”

Autor Alberto Prokopchuk

**Texto seleccionado: Mateo 14:1-12; Marcos 6:14-29;
Lucas 9:7-9; Juan 6:1-4**

I. Preguntas para el estudio bíblico inductivo.

- 1.1 *Los tres relatos (Mateo, Marcos y Lucas) difieren en cuanto a Herodes. Que el grupo descubra las diferencias.*
- 1.2 *Mucha gente, entre los cuales estaba Herodes Antipas, nunca había escuchado de Jesús sino después de la muerte de Juan el Bautista ¿qué conclusión sacamos de esto?*
- 1.3 *¿Por qué Dios permitió la muerte de este hombre bueno y justo?*

Respuesta:

- 1.1 **En primer lugar**, Mateo y Lucas indicaron que Herodes llevaba el título de tetrarca, (Marcos dice solamente “Herodes”) Tetrarca significaba literalmente: “gobernador de la cuarta parte”. Porque Herodes el Grande tuvo muchos hijos, y al morir, dividió el territorio en tres partes: A Arquéalo le dejó Judea y Samaria, a Felipe le dejó Traconitis e Iturea, y a Herodes Antipas (que así se llamaba el Herodes que mató a Juan) le tocó Galilea y Perea.

En segundo lugar, Mateo y Marcos recibieron la versión que Herodes Antipas había dicho “Juan el Bautista ha resucitado de los muertos”. En cambio Lucas, habiendo investigado más diligentemente descubrió que solo estaba perplejo y se preguntaba ¿quién, pues, es éste, de quien oigo tales cosas?”

En tercer lugar, Mateo dijo que Herodes quería matar a Juan el Bautista. Marcos en cambio, señaló que no fue Herodes sino Herodías “le acechaba y deseaba matarle, y no podía porque Herodes temía a Juan...y le guardaba a salvo, pero le escuchaba de buena gana”.

- 1.2 La figura de Juan el Bautista, es decir, su influencia en la nación era tan grande que el ministerio de Jesús casi no era conocido. Por eso, cuando Jesús apareció de la nada, supusieron que era Elías resucitado, o Juan el Bautista u otro profeta. Aunque en realidad Jesús ya estaba predicando hacía bastante tiempo. Podemos decir, entonces, que la muerte de Juan el Bautista fue necesaria para que Cristo fuese conocido. Este mismo pensamiento dominó al apóstol

Lucas 9:7-9 “Herodes el tetrarca oyó de todas las cosas que hacía Jesús; y estaba perplejo, porque decían algunos: Juan ha resucitado de los muertos; otros: Elías ha aparecido; y otros: Algún profeta de los antiguos ha resucitado. Y dijo Herodes: A Juan yo le hice decapitar; ¿quién, pues, es éste, de quien oigo tales cosas? Y procuraba verle.”

Pablo quien descubrió que a menos que muriera dentro de sí mismo, Cristo no podía ser manifestado en su vida. En una ocasión dijo “os aseguro, hermanos, que cada día muero” y escribiendo a los Gálatas declaró “ya no vivo yo, mas vive Cristo en mí” (Gálatas 2:20). Teniendo en cuenta esto, sería saludable para nosotros reflexionar sobre esta verdad; porque muchas veces nos preocupamos tanto de nosotros mismos, para que nos tengan en cuenta, o para que mencionen públicamente todo lo que hacemos, para que seamos bien conocidos o famosos que opacamos el nombre de Cristo o a Cristo mismo. Por eso, solamente aquellos que mueren a sí mismos pueden manifestar la presencia de Cristo a su generación.

Mateo 14:6-11 “Pero cuando se celebrara el cumpleaños de Herodes, la hija de Herodías danzó en medio, y agradó a Herodes, por lo cual éste le prometió con juramento darle todo lo que pidiese. Ella, instruida primero por su madre, dijo: Dame aquí en un plato la cabeza de Juan el Bautista. Entonces el rey se entristeció; pero a causa del juramento, y de los que estaban con él a la mesa, mandó que se la diesen, y ordenó decapitar a Juan en la cárcel. Y fue traída su cabeza en un plato, y dada a la muchacha; y ella la presentó a su madre. Entonces llegaron sus discípulos, y tomaron el cuerpo y lo enterraron; y fueron y dieron las nuevas a Jesús.”

Leer Marcos 6:21-28

- 1.3 Cuando una persona que sirve al Señor muere, podemos quedar confundidos y pensar que Dios no ha sido justo, que debía haberle protegido o librado. Sin embargo, debemos saber que Dios tiene siempre un propósito con lo que hace o deja de hacer. En el caso de Juan, el ya había cumplido su misión de preparar el camino para el Mesías y su ministerio, y en ese momento, en lugar de ser una ayuda, estaba entorpeciendo involuntariamente la misión de Jesús y retrasando el nacimiento de la iglesia, que llegaría a ser una nación santa, que anunciaría un nuevo orden. Cuando una persona justa y fiel, que está sirviendo a Dios con todas sus fuerzas, muere, solo nos queda postrarnos en adoración ante Dios, aunque no lo entendamos en ese momento, y reconocer que la voluntad de Dios es buena y perfecta. Tal vez no lo sea para nosotros, pero sí para otros, y en especial para el Señor.

- 2.1 ¿Por qué Herodías odiaba tanto a Juan el Bautista?
2.2 Aparte del crimen que cometió ¿qué otras consecuencias provocó su odio?

Respuesta:

- 2.1 Para entender lo que ocurrió debemos ampliar el contexto histórico. Resulta que Herodes el Grande tuvo otro hijo, que también se llamaba Herodes, pero a quien le habían puesto el sobrenombre de “Filipo” o “Felipe” que no había recibido ningún reinado, pero que estaba en una muy buena posición económica viviendo en Roma junto con su esposa Herodías. En un viaje que Herodes Antipas hizo a Roma conoció a Herodías, la esposa de Filipo y se enamoró de ella. Ella lo aceptó, abandonó a su marido y regresó con Herodes, quien a su vez abandonó a su propia mujer, la hija del rey Aretas, de Arabia. Cuando Juan el Bautista se enteró de esto, condenó públicamente la conducta de Herodes. A partir de ese momento Herodías le tomó un odio muy grande, no solo por que la condenaba, sino también porque si Herodes Antipas le hacía caso, y la abandonaba, perdería su título de reina que tanto ambicionaba.
- 2.2 (1) El odio de Herodías contra Juan arruinó la fiesta de cumpleaños de Herodes Antipas. Posiblemente algunos invitados se sintieron mal y a otros no les cayó bien la comida después de ver la cabeza sangrante del profeta en un plato.
- (2) El odio que sentía Herodías hacia Juan el Bautista hizo que involucrara a su propia hija en el crimen. Esa niña fue el medio para

lograr la muerte de Juan. Algunos comentaristas piensan que Herodías hizo bailar a su hija contra la costumbre de aquel tiempo, porque jamás se supo que una princesa bailara sola ante los hombres. Eso lo hacían las prostitutas. El odio no solo afecta al que lo tiene sino a toda la familia. El odio denigra, destruye, hiere, pervierte y corrompe todo, aun la inocencia de una niña. El odio de una persona se esparce entre sus amigos y parientes y, en forma especial entre los familiares más cercanos. Y esto se hizo evidente cuando la hija de Herodías no dudó en complacer a su madre pidiendo la cabeza de Juan en un plato. Porque había bebido del odio de su madre y pensaba como ella.

Leer Mateo 14:13-14

Marcos 6.30-34 “Entonces apóstoles se juntaron con Jesús, y le contaron todo lo que habían hecho, y lo que habían enseñado. Él les dijo: Venid vosotros aparte a un lugar desierto, y descansad un poco. Porque eran muchos los que iban y venían, de manera que ni aun tenían tiempo para comer. Y se fueron solos en una barca a un lugar desierto. Pero muchos los vieron ir, y le reconocieron; y muchos fueron allá a pie desde las ciudades, y llegaron antes que ellos, y se juntaron a él. Y salió Jesús y vio una gran multitud, y tuvo compasión de ellos, porque eran como ovejas que no tenían pastor; y comenzó a enseñarles muchas cosas.”

Leer Lucas 9:10-12

Juan 6:1-4 “después de esto, Jesús fue al otro lado del mar de Galilea, el de Tiberias. Y le seguía una gran multitud, porque veían las señales que hacía en los enfermos. Entonces subió Jesús a un monte, y se sentó allí con sus discípulos. Y estaba cerca la pascua, la fiesta de los judíos.”

- 3.1 *La noticia de la muerte de Juan el Bautista, que era pariente de Jesús, coincidía con el informe que sus discípulos le traían de su primer viaje misionero ¿Qué decisión toma Jesús?*
- 3.2 *Lo que hizo Jesús después de la muerte de Juan nos deja una gran lección de servicio ¿cuál?*

Respuesta.

- 3.1 Jesús oyó primeramente las noticias de la muerte de Juan el Bautista y luego el reporte de sus discípulos, y decide tomarse un descanso, diciendo “Venid vosotros aparte a un lugar desierto, y descansad un poco” Y se fueron solos en una barca a un lugar desierto”. Tanto Jesús como sus discípulos necesitaban un descanso “de la gente” porque “eran muchos los que iban y venían, de manera que ni aun tenían tiempo para comer.” De esta forma Jesús nos muestra que debemos llevar una vida cristiana equilibrada, donde regulemos los tiempos de trabajo y de descanso para poder seguir funcionando correctamente. En el pasado muchos buenos cristianos se imaginaron que si Dios los llamó a predicar el evangelio debían hacerlo sin descanso, y no solo eso, sino que también enseñaron con vehemencia que para descansar tendremos que morir e ir al cielo. Ese es nuestro único lugar de descanso. Pero este extremismo no les hizo bien ni a ellos ni a sus oyentes. Jesús sabía bien que un paréntesis les daría no solo un respiro sino también renovadas fuerzas para continuar.
- 3.2 ¿Cómo reaccionamos cuando nos interrumpen en nuestro descanso? Jesús fue interrumpido por una gran multitud que lo siguió y no le permitió hacer lo que se había propuesto. El texto nos dice “tuvo compasión de ellos porque eran como ovejas que no tenían pastor” y se puso, no solo a enseñarles, sino a sanar sus enfermedades. Debemos aprender de Jesús el secreto de su flexibilidad para adaptarnos a nuevas circunstancias. El no se quejó, ni se escapó a otro lugar, ni habló malhumorado a la gente, sino que los atendió con cariño.

II. Aplicación práctica.

1. Así como Jesús animó a sus discípulos descansar un poco para luego regresar con mayor fuerza, el grupo podría hacer lo mismo la próxima semana que corresponde al repaso de las lecciones. a del grupo para la próxima semana; o hacer un pic-nic o reunirse para salir a pasear juntos.
2. Pero también el grupo debe estar dispuesto a cambiar de planes si se presentan personas que necesitan oración o ser discipuladas. Así como Jesús tuvo compasión de la gente y sacrificó su descanso por amor a las personas, debemos estar preparados para hacer lo mismo.

III. Sugerencias para el Líder del grupo.

1. Si quieres ser útil al Señor por muchos años, debes cuidar dos áreas de tu vida. En primer lugar, desecha las emociones y los pensamientos negativos hacia otras personas. Si sientes odio o guardas rencor hacia alguien, eso no solo afectará tarde o temprano tu salud física y espiritual sino también a toda tu familia. Por la conducta de los niños uno descubre lo que piensan sus padres. Porque en ellos sembraron su odio. Nadie puede permanecer mucho tiempo sirviendo al Señor si su corazón está contaminado con malos pensamientos. Por eso, pide al Señor que te conceda la gracia de perdonar las ofensas que otros te hicieron, y que te de la capacidad de amarlos. Si insistes en guardar tu rencor, a nadie lastimarás más que a ti mismo. En segundo lugar, administra lo mejor que puedas tu agenda. Separa todas las semanas un tiempo para el descanso y la recreación con tu familia o tus amigos. Debes tener en cuenta las sabias palabras de San Agustín quien dijo “El arco que siempre está tenso, deja de ser efectivo”. Si siempre estás tenso y no tomas tiempo para relajarte, tarde o temprano dejarás de ser útil al Señor. La vida es hermosa, disfrútala. Sale a pasear, a caminar, a practicar algún deporte, o algún hobby. Luego vuelve con todo a tu trabajo. Trabaja intensamente y disfruta del relax intensamente.